

CONOCER Y VIVIR LA BIBLIA



PEDRO I. FRAILE

Fuente que no se agota

Imaginemos un pozo de agua fresca que siempre mana. Una y otra vez acudimos a él con compañías distintas y en circunstancias diversas. Una vez vamos solos, porque necesitamos reconfortarnos en silencio y pasar un largo rato escuchando el murmullo del manantial antes de beber. Otras veces vamos con gente amiga, con merienda. Al llegar todos se acercan a beber, en su espacio verde y fresco reposamos, y antes de partir volvemos a echar el último trago. A los salmos se puede ir solo o en compañía para disfrutar, reposar, refrescar, saciar... Es fuente que no se agota; es manantial que no pertenece a nadie porque es de todos. Ha saciado a multitud de generaciones y está llamado a seguir saciando a quien quiera acercarse a él.

¿Cómo están organizados u ordenados estos salmos?
¿Tenemos criterios para clasificarlos con lógica?
¿Hay alguna guía para orientarnos y poder seguir su lectura?

Una colección rica, compleja y profunda

Está claro que cuando nos acercamos al libro de los salmos estamos ante una obra:

- ♦ compuesta por distintos autores;
- ♦ en distintos momentos de la historia del pueblo de Israel;
- ♦ que reúne distintas colecciones menores;
- ♦ pensadas para momentos diversos de la vida del orante o del pueblo;
- ♦ coleccionada en una etapa final;
- ♦ que se usaba en el culto del Templo de Jerusalén.

Una pregunta que nos podemos hacer es: ¿Cómo están organizados u ordenados estos salmos? ¿Tenemos criterios para clasificarlos con ló-

gica? ¿Hay alguna guía para orientarnos y poder seguir su lectura? Podemos partir de varias orientaciones de valor diverso, todas válidas.

1) Siguiendo la división de la misma Biblia.

2) Apoyándonos en criterios literarios:

- ♦ por autor: David, hijos de Coré, Asaf, anónimos, etc.
- ♦ por época en que fueron compuestos: preexílicos, postexílicos, etc.
- ♦ por géneros: súplicas, himnos, acción de gracias, etc.

3) centrándonos en criterios religiosos:

- ♦ teológicos: visión de Dios, del hombre ante Dios, del Templo...
- ♦ orantes: salmos para alabar, dar gracias, interpelar, etc.

Imagen de la página 43: David en oración. (Jacopo Filippo d'Argenta, siglo XV. Ferrara).

A la derecha: Dios con el libro de la vida. (Domenico Spinelli di Niccolò. Siglo XV. Siena).

Cuadro de la división del Libro de los Salmos.



Pentateuco sálmico

La Biblia es la puesta por escrito del diálogo que Dios establece con la humanidad y la respuesta que ésta le ha ido dando a lo largo de la historia y que le sigue dando. Para la concepción más antigua de la Biblia, la que se remonta a aquellos piadosos judíos que iban componiendo las colecciones que darán lugar a los escritos sagrados, Dios manifiesta su voluntad en los cinco libros de la Torah. La Torah es mucho más que una Ley fría, es la Instrucción de Dios para que el pueblo viva. Por eso, no nos extraña que estos compiladores dividieron el libro de los salmos en cinco libros, porque pensaban que era la respuesta del ser humano a la Torah (instrucción) divina.

Si miramos atentamente nuestras biblias podremos ver esta quintuple división que, por una parte, es la más antigua, y por otra no responde a criterios modernos literarios, cronológicos, etc. Notemos

PARTES	SALMOS	TEXTOS
1ª	del 1 al 41	¡Bendito sea el Señor, Dios de Israel, por los siglos de los siglos, Amén! (41,14)
2ª	del 42 al 72	Bendito sea el Señor, Dios de Israel, el único que hace maravillas. Bendito sea su nombre glorioso para siempre; que su gloria llene toda la tierra: Amén, Amén. (72,18-19)
3ª	del 73 al 89	Bendito sea el Señor por siempre, Amén, Amén (89,53)
4ª	del 90 al 106	Bendito sea el Señor, Dios de Israel, por siempre. Y diga todo el pueblo, Amén, Aleluya (106,48)
5ª	del 107 al 150	Todo el salmo 150



que el texto no pertenece a ningún salmo, aunque en su día también fueron numeradas, y que está formada por una alabanza al Señor (doxología).

La Biblia es la puesta por escrito del diálogo que Dios establece con la humanidad.

¿El salterio de David?

Es verdad que en la tradición bíblica David es el salmista por antonomasia, y es verdad que hay textos bíblicos que nos lo presentan tocando el arpa o componiendo canciones por distintos motivos. Si en los inicios del siglo XXI nos preguntamos qué hay de correcto en esta afirmación podemos decir que sí es válida, pero con matices. No tenemos más que echar una ojeada al libro de los salmos y descubriremos dos bloques bien definidos muy distintos entre sí. El primero (desde el salmo 3 hasta el 70) está marcado por la preponderancia de los salmos atribuidos al rey David. En el segundo bloque (desde el 90 hasta el 150) prevalecen los salmos anónimos, si bien encontramos salmos

dispersos atribuidos a David o a otros personajes.

¿Podemos clasificar los salmos por épocas históricas?

Esta cuestión es ciertamente difícil. Tenemos que pensar que hay sentimientos como el dolor ante la enfermedad y la muerte, u oraciones suplicantes a Dios que trascienden cualquier intento de encerrarlos en un espacio concreto de tiempo. Si somos intransigentes aceptaremos, como máximo, la posibilidad de buscar una fecha para datar cuándo se cerró el libro de los salmos; esto es, cuándo no se admitieron más salmos como canónicos.

Otros biblistas, más optimistas, dicen que sí que tenemos recursos en nuestras manos. Veamos algunos de ellos:

El Salmo 137 habla del exilio de Babilonia. Los deportados de Sión lloran al acordarse de la ciudad santa y se lamentan por la burla con la que se ensañan sus opresores: «¿Cómo cantar una canción al Señor en tierra extranjera?» (Sal 137,4) En este caso los conocimientos históricos vienen en nuestra ayuda y nos sirven para comprender mejor el salmo.

Otras veces los criterios que seguimos son estilísticos. El salmo 136 repite a modo de letanía en cada versículo, con el fin de que la repita el pueblo, la frase «porque es eterno su amor». Es lo que

La Biblia es la puesta por escrito del diálogo que Dios establece con la humanidad y la respuesta que ésta le ha ido dando a lo largo de la historia y que le sigue dando.

Anónimos: 1 - 2	
Salterio Davidico	David: 3 - 41
	Hijos de Coré: 42/43 - 49
	Asaf: 50
	David: 51 - 65
	Anónimos: 66 - 67
	David: 68-70
Anónimo: 71	
Salomón: 72	
<i>Fin de las plegarias de David, hijo de Jesé (Sl 72,20)</i>	
Asaf: 73-83	
Hijos de Coré: 84 - 85	
David: 86	
Hijos de Coré: 87 - 88	
Etán: 89	
Salterio Anónimo	Moisés: 90
	Anónimos: 91-100; 102; 104-107; 111-121; 123; 125-126; 128-130; 132; 134-137; 146-150
	David: 101; 103; 108-110; 122; 124; 131; 133; 138-145
	Salomón: 127

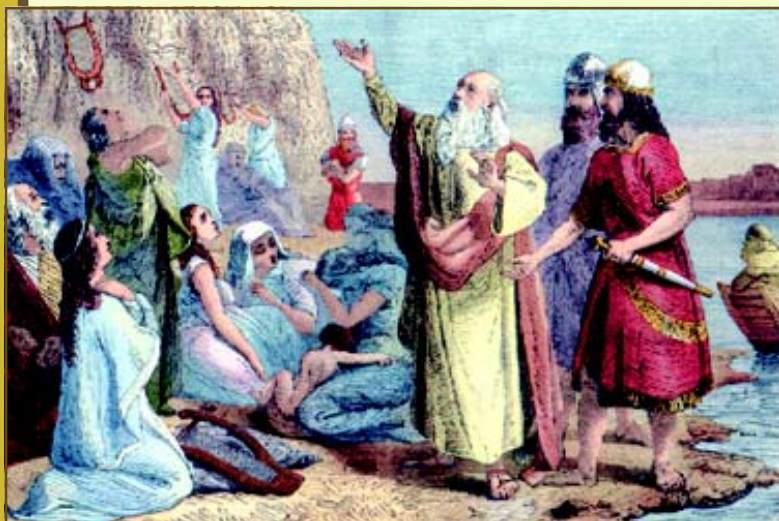
***El poeta
no sólo se
imagina
cómo es
un hombre
que está
rezando,
sino que
¡él mismo
habla de
su expe-
riencia
porque él
es quien
reza!***

se denomina «salmo litánico». Esta pequeña apreciación es muy útil, pues sabemos que el gusto por estas composiciones reiterativas y artificiosas son bastante recientes en la historia bíblica.

A veces son los temas los que nos dan la pista para situar un salmo en la historia; así el salmo 1, que habla del hombre sensato que medita la ley, y lo contrapone al hombre inconsciente que sigue las sendas tortuosas del pecado, nos proporciona lo que conocemos como salmo sapiencial.

La alabanza de la Ley y la invitación a observarla para alcanzar la felicidad nos transportan a la época en que alcanza su esplendor la labor de los sabios.

***Los salmos nos previenen
de las falsas imágenes de
Dios que tantas veces las
personas nos hacemos.***



Los hebreos en oración junto a los canales de Babilonia (Milán 1889).

Himnos, elegías, cantos de amor... Todos sabemos distinguir una canción de fiesta de una de lamento; todos sabemos que la parodia busca la risa cómplice, la copla popular la

fiesta, el himno la alabanza y la música fúnebre el luto.

La poesía hebrea es muy rica, tanto en sus manifestaciones literarias como musicales. De las primeras podemos hablar por la variedad que nos ha dejado la Biblia; de las segundas menos porque sólo podemos imaginarlas por aproximación.

Desde que en 1933 el genial profesor alemán Hermann Gunkel escribió su Introducción a los salmos y clasificó los 150 textos en distintas categorías, todos los autores han seguido –con variantes– el camino que él inició. Él distingue entre géneros mayores y menores; entre los primeros habla de cinco géneros principales o mayores: *himnos, súplicas colectivas, súplicas individuales, salmos reales y salmos de acción de gracias*. Entre los menores distinguía *salmos de peregrinación, salmos proféticos, etc.*

Los autores modernos, partiendo de esta genial obra, prefieren hacer una división más sencilla:

- Súplicas: individual, comunitaria, real (del rey).
- Acciones de gracias: individual, comunitaria, real.
- Himnos: cantos de victoria, de peregrinación, himnos del ciclo festivo, del Reinado de Yavé, a Sión.
- Salmos didácticos o sapienciales.

Esta división es necesaria para evitar meter a todos los salmos en el mismo saco y alcanzar una mejor comprensión del ambiente cultural, social y religioso en el que nacieron.

Libro creyente para creyentes

Los salmos nacieron de una experiencia de oración, con ellos muchas generaciones de israelitas rezaron, y son piedras vivas con las que nosotros podemos construir nues-

tra plegaria al Dios de la vida, de la historia, de la humanidad.

Por ser textos escritos por creyentes nos hablan de Dios y del ser humano ante Dios. No es sólo un testimonio magnífico, de primera mano, para conocer cuál era la fe de los israelitas. Los salmos nos previenen de las falsas imágenes de Dios que tantas veces las personas nos hacemos. Tienen, por tanto, esa función de servir de criba en la que se separa el grano de la experiencia profunda del Dios bíblico de la paja de los ídolos.

Por ser textos escritos por orantes para orar, sólo se pueden entender bien en su contexto natural, esto es, la oración. Los podemos leer simplemente como poesía (unos serán de más calidad, otros peores, dependiendo de la calidad del autor), pero es una lectura que se queda corta. El poeta no sólo se imagina cómo es un hombre que está rezando, sino que ¡él mismo habla de su experiencia porque él es quien reza! Por otra parte, los sentimientos de dolor ante la enfermedad, de angustia ante la muerte, de súplica ante el peligro... pertenecen a todas las culturas y a toda la humanidad. Son experiencias humanas que trascienden las fronteras del tiempo. La profundidad y belleza de algunos salmos son verdaderos monumentos del alma humana universal.

Salmo 42 (41)

¹ Al maestro de coro. Oda de los hijos de Coré.

² Como busca la cierva corrientes de agua así **mi alma** te busca a ti, Dios mío.

³ **Tiene sed** de Dios, del Dios vivo: ¿Cuándo entraré a ver el rostro de Dios?

⁴ Las **lágrimas son mi pan** **noche**

y **día**, mientras todo el día me repiten: «¿dónde está tu Dios?».

⁵ Recuerdo otros tiempos y desahogo mi alma contigo: cómo marchaba a la cabeza del grupo, hacia la casa de Dios, entre cantos de júbilo y alabanza, en el bullicio de la fiesta.

⁶ **¿Por qué te acongojas alma mía, por qué te me turbas? Espera en Dios, que volverás a alabarlo: «Salud de mi rostro, Dios mío».**

⁷ Cuando mi alma se acongoja, te recuerdo desde el **Jordán y el Hermón** y el Monte Menor.

⁸ **Una sima grita a otra sima con voz** de cascadas: tus torrentes y tus olas me han arrollado.

⁹ **De día** el Señor me hará misericordia, **de noche** cantaré la alabanza del Dios de mi vida.

¹⁰ Diré a Dios: «Roca mía, ¿por qué me olvidas? ¿Por qué voy andando, sombrío, hostigado por mi enemigo?».

¹¹ Se me rompen los huesos por las burlas del adversario; **todo el día me preguntan: «¿Dónde está tu Dios?»**

¹² **¿Por qué te acongojas, alma mía? ¿Por qué te me turbas? Espera en Dios, que volverás a alabarlo: «Salud de mi rostro, Dios mío».**

Este salmo es riquísimo desde cualquier punto de vista. Veamos algunos detalles literarios:

♦ *preguntas retóricas* (subrayadas): el orante y los acusadores proclaman al viento preguntas que no esperan que nadie responda, pero que están ahí. En el creyente traslucen el fondo de su alma, en el acusador suenan a burla: ¿por qué te acongojas alma mía? ¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios? ¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios? ¿dónde está tu Dios?



«El sueño de Jacob» (Miniatura, siglo XIII. Imola).



David preanuncia al Mesías. (Mader, siglo XIX. Spira).

La profundidad y belleza de algunos salmos son verdaderos monumentos del alma humana universal.



Arriba: «El profeta y la incredulidad». (Miniatura, siglo XIII. Imola). Abajo a la derecha: Ilustración del domingo de Pascua con la figura de Cristo resucitado.

El verdadero creyente siente la ausencia de Dios a la vez que lo desea: mi alma te busca, mi alma tiene sed de ti... y sabe que sólo Dios es Roca firme, que no se resquebraja con las dificultades.

♦ Repeticiones en forma de estribillo (**en granate**): ¿por qué te acongojas alma mía, por qué te me turbas? Espera en Dios que volverás a alabarlo «Salud de mi rostro, Dios mío».

♦ expresiones polares (**azul**): con la expresión noche y día (vv. 4 y 9) se indica todo el día. En todo momento

Dios se acuerda de su elegido. Jordán y Hermón: el Jordán transcurre por una fosa natural que se va metiendo en la tierra, de forma que simboliza lo más bajo; el Hermón, por el contrario, es el



Los salmos son piedras vivas con las que nosotros podemos construir nuestra plegaria al Dios de la vida y de la historia.

monte bíblico que indica la altura máxima (para aquella cultura).

♦ antropomorfismos (**verde**): a la naturaleza se le da vida y se afirma en una expresión bellísima que las simas de los montes gritan a manera de voz humana.

♦ metáforas (**en negrita**): las lágrimas son el pan amargo que alimenta al orante, el alma humana tiene sed. Dios es definido como «roca mía» ¿Cabe forma más plástica y profunda de expresar estas experiencias?

Estamos ante una súplica individual. Una referencia para poder datar este salmo la encontramos en el v. 5, cuando habla de los tiempos en que el orante encabezaba un gru-

po que se acercaba a Jerusalén en las peregrinaciones anuales.

Sin duda lo más sorprendente de este salmo es la fuerza espiritual que transmite. En el fondo es una pregunta que traspasa el tiempo: el creído se burla y con sorna pregunta al creyente: ¿Dónde está tu Dios? O dicho de otro modo: si existe Dios y te bendice, ¿por qué a ti te va mal y a mí –que no creo– me va bien? ¿No hemos escuchado alguna vez esta burla? El creyente suplica hasta atreverse a gritar ¿por qué me olvidas? ¿por qué voy penando acosado por la ironía de mis vecinos?

El verdadero creyente siente esta ausencia de Dios a la vez que lo desea: mi alma te busca, mi alma tiene sed de ti... y sabe que sólo Dios es Roca firme, que no se tambalea con los vaivenes ni se resquebraja con las dificultades.

Salmo 15 (14)

¹ Salmo de David:

Señor ¿quién puede hospedarse en tu tienda y habitar en tu monte santo?



² El que procede honradamente y practica la justicia.

³ El que tiene intenciones leales y no calumnia con su lengua. El que no hace mal a su prójimo ni difama al vecino.

⁴ El que considera despreciable al impío y honra a los que temen al Señor. El que no retractó lo que juró aun en daño propio.

⁵ El que no presta dinero a usura ni acepta el soborno contra el inocente. El que así obra nunca fallará.

Este salmo pertenece a un género literario menor que algunos llaman «de la liturgia de la puerta». Cuando los peregrinos se acercaban a Jerusalén, en las inmediaciones del Templo, había una liturgia que consistía en un diálogo entre

los peregrinos y los sacerdotes. El piadoso israelita pregunta acerca de las condiciones para poder acercarse a la casa de Dios: ¿quién puede ser huésped en tu casa, quién puede entrar en este monte santo? El sacerdote le responde con una serie de prescripciones de carácter ético: el que no difama, el que no miente, el que no abusa del pobre con usura, etc. Al final, en una sentencia firme, el sacerdote rubrica sus palabras: quien así actúa, no falla.

La religión de Israel está marcada por una rectitud ética. El Dios que se manifiesta en la Biblia no soporta la oración de los que tienen las manos manchadas con la san-

Obra del pintor
Bernardino
Lanino, siglo XVI.



Vocabulario

- ♦ **Antropomorfismos:** Es una figura literaria por la que se dice que objetos inanimados (rocas, mares, vientos) tienen comportamientos o capacidades humanas (antropo=humano). En este caso se dice que las simas de las montañas dan grandes voces. Es muy famoso en la Biblia el antropomorfismo de Gén 3,8, cuando se dice con sencillez e ingenuidad que Dios paseaba por el jardín con la fresca de la tarde.
- ♦ **Expresiones polares:** Hace referencia a dos polos distintos e incluso contrapuestos: día y noche, mañana y tarde, sentarse y levantarse, altura y profundidad, etc. Nombrando los dos puntos extremos se quiere expresar la totalidad.
- ♦ **Hermón:** Es el monte más alto del país de Canaán, o sea, de Siria-Palestina. Actualmente pertenece al Líbano, pero las faldas de la cordillera del Hermón han estado siempre disputadas por las tribus israelitas del Norte y los pueblos vecinos.
- ♦ **Metáforas:** Recurso poético muy frecuente en todas las lenguas. Utilizamos una palabra en su sentido figurado para expresar un sentimiento, una realidad, que se nos escapa y que no sabemos bien cómo definir. Así decimos que Dios es mi roca, para expresar su fortaleza, su firmeza, su seguridad... Cuando decimos, por ejemplo, de una persona hiriente que sus palabras son dardos envenenados utilizamos una metáfora.
- ♦ **Monte Menor:** No se sabe bien a qué monte se refieren los textos bíblicos. Probablemente se trate del Monte Tabor, de gran importancia ya que delimita la frontera entre Galilea y Samaría. No sólo en el Nuevo Testamento, (Transfiguración) sino también en el Antiguo Testamento (la victoria de Débora) el Tabor es símbolo para el pueblo de Israel.
- ♦ **Peregrinaciones:** En la antigüedad los judíos peregrinaban tres veces a Jerusalén, en las fiestas de la Pascua, Semanas y Tabernáculos. Aunque en sus orígenes fueran fiestas naturales (en torno a los ciclos de siembra, cosecha, movimientos con el ganado, etc.) el pueblo de Israel las historizó, esto es, las llenó de contenido histórico-salvífico. En la Pascua (fiesta de primavera) se celebra la liberación de Egipto; en las Semanas (o Pentecostés, por celebrarse cincuenta días más tarde) se celebra el don de la tierra; es verano, y los frutos de la cosecha recuerdan al pueblo que la tierra les ha sido dada por Dios. La tercera, Tiendas o tabernáculos, fiesta de otoño, recuerdan cuando el pueblo tuvo que vivir en el desierto en cabañas en su peregrinar a la tierra prometida.

*«El Señor
es mi pastor,
nada me falta.
En verdes
praderas me
hace recostar».*

El pastor y el
rebaño. Pierre
Reymond, s. XVI.
Cremona.



gre o el sudor de los pobres: El Dios creador, el promotor de la liberación (Éxodo), el padre de la humanidad, no escucha las súplicas de los mentirosos que quieren embaucarlo con bonitas palabras.

Es muy significativo que las respuestas a esta liturgia que precedía el ingreso al Templo no hablen de vestidos dignos, ni de pureza exterior como requisito para acercarse a Dios, sino de integridad moral con el hermano. ¿Hacen falta más comentarios? ■

PARA UN TRABAJO EN COMÚN

1. Descubrir la Biblia:

Objetivo: Ver en los salmos una oración actual, que expresa las inquietudes eternas del espíritu humano.

Propuestas de diálogo

- ¿Te cuesta rezar con los salmos? ¿Qué dificultades encuentras?
- ¿Buscas otras oraciones más modernas para rezar? ¿Por qué?
- ¿Los salmos contienen las inquietudes religiosas del alma humana?
- ¿Crees que los salmos descubren el verdadero rostro del Dios bíblico?

2. Texto para orar: Salmo 23 (22)

- El Señor es mi pastor, nada me falta
En verdes praderas me hace recostar.
Me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mi fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume
y mi copa rebosa.
Tu bondad y tu misericordia
me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.

- Repasad despacio cada afirmación: con el Señor nada me falta; él me hace descansar, con él nada temo... ¿tenemos alguna experiencia que asevere o contradiga estas afirmaciones?
- ¿En qué momentos de tu vida te sientes cansado y necesitas hacer experiencia de la paz y del consuelo que da Dios?
- ¿En qué momentos de tu vida te sientes vagando por cañadas oscuras, sin saber bien qué salida tiene ese camino? ¿Has hecho en la adversidad experiencia de la compañía de Dios en tu vida?

3. Oración:

- Como este salmo tiene varias adaptaciones musicales se puede proclamar y hacer eco, o cantar y hacer eco. ■